

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
Provincias.....	Trim..... 6 »
	Sem..... 12 »
	Año..... 32 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15 »
Extranjero.....	convenio Año..... 55 »
postal.....	
En las demás Trim..... 20 »	
naciones.....	Año..... 80 »

VENTA.

España.....	30 núm..... 1 »
Portugal.....	25 núm..... 1 50
América y	
Extranjero.....	convenio 30 núm..... 2 »
postal.....	
En las demás Trim..... 4 »	
naciones.....	
Núm del día.....	5 cent.
Núm atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE.

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS.

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 19, principal, y en Barcelona señores Roldós y C.^a Escudillers, 30.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Cammartin, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XIII—TERCERA ÉPOCA

Viernes 18 de Marzo de 1887

MADRID—NÚM. 4.156

NUESTRO GRABADO

Entre los pintores flamencos más originales se cuenta David Teniers, nacido en Amberes allá por el año 1610. Muy joven todavía David Teniers, llamó la atención de Rubens y tuvo el honor de que éste le diese una lección con el pincel y con la palabra un día en que casualmente le vio trabajar.

El gusto de Teniers fué siempre por las escenas del pueblo; los campesinos, los obreros, los pescadores de su país, quedaron por él fijos en los lienzos donde viven para siempre. Teniers los presenta siempre en apostura y actitudes que hacen sonreír, cuando no provocan una franca carcajada, pero siempre vivientes y animados. Su pincel, lleno de frescura, de gracia, fantástico y picaresco, no se detuvo ahí, sino que bajó la escala que, según los naturalistas modernos, partidarios de la evolución ha subido nuestra especie.

Monos imitando las más serias ocupaciones del hombre, ya cubiertos con la armadura del guerrero, ya manejando el pincel y estropeando el cuadro empezado por un artista; ya, en fin, cual el que representa nuestro grabado de hoy, inspeccionando con delicia los variados y múltiples comestibles; gatos descifrando en un abierto libro de música las notas del pentagrama, o imitando la actitud de los aficionados entusiastas; toda la parodia de las vanidades humanas está en los cuadros del originalísimo pintor.

En el que representa nuestro grabado, el mono tiene una expresión verdaderamente humana de gula; así, en el hombre gloton, se aparece al punto el mono de Teniers.

Teniers tuvo grandes amigos y admiradores entre los príncipes y magnates de su tiempo. Uno de los que más le protegieron fué el hijo bastardo de Felipe IV, D. Juan de Austria, el de la Calderona. El mismo rey Felipe estimaba grandemente y contemplaba con delirio los cuadros de Teniers, de los que formó la magnífica colección que existe en el Museo de Madrid.

En cambio, Luis XIV sentía una especial antipatía contra el célebre pintor y sus obras. Como un día le hubiesen adornado con cuadros de éste un gabinete de Versalles, exclamó furioso:

—¡Quitad de ahí esos macacos!
Tal vez inconscientemente había visto el rey Sol parodiada su vanidad por algún mono de Teniers.

ISIDORO MAIQUEZ

Fué el día de ayer el 119 aniversario del nacimiento de un hombre que dejó alta y merecida fama en nuestra escena.

Nació Isidoro Patricio Maiquez en la ciudad de Cartagena, á las dos de la tarde del día 17 de Marzo de 1768.

Su familia, perteneciente á la clase media, había vivido en modesta y algo desahogada posición, hasta que los acontecimientos políticos de la famosa guerra de sucesión arruinaronla completamente. Entonces Isidoro Maiquez, padre del célebre actor, vióse obligado á dedicarse al arte de cordonero para sustentar su casa, oficio que abandonó, después de bastantes años de ejercerlo, para hacerse cómico y recorrer de esta manera los teatros de varias capitales, desempeñando con bastante aceptación los papeles de galán y barba.

Signió Isidoro á su padre por los diversos puntos donde trabajó, naciendo en él desde muy temprana edad su afición á la escena; este género de vida que tuvo en sus primeros años, puede decirse que tanto influyó en él, que su educación, harto descuidada, se predijó á devorar, más que á leer, con creciente afán cuantas comedias caían en su poder, y á imitar cuantos papeles veía representar, especialmente los que hacía su padre.

De este modo llegó á ser tan extremada su afición, que á pesar de la oposición que á ella hacía su padre hasta el punto de prohibirle la entrada en el teatro, prohibición que eludía el muchacho inventando pretextos ingeniosos, su mayor placer era inmiscuirse en las conversaciones sobre asuntos teatrales y asistir á ensayos y representaciones, no encontrando profesión que tanto halagase su amor propio como la de actor.

Firme en esta resolución se decidió á tentar fortuna en el teatro de Cartagena, donde sus paisanos le hicieron repetidos y crueles desaires, que no obstaron, sin embargo, para que persistiese en sus propósitos.

Igual éxito obtuvo en Málaga, á donde pasó desde Cartagena; Maiquez no tenía en su juventud ninguna cualidad artística que lo hiciese recomendable; carecía de acción, su voz era oscura, y falto de una educación esmerada, carecía de tacto fino y delicado; lo único apreciable en él era su figura interesante y bella.

A pesar de tales desventajas, como estaba dotado de una imaginación viva, penetrante y vigorosa, se afanaba incesantemente por buscar y estudiar los medios para agradar á aquel público de quien recibía tantos desaires y tantas heridas en su amor propio.

Dedicado á su amado arte siguió Maiquez durante algunos años trabajando como segundo y tercer galán al lado de su padre en los teatros de Cartagena, Málaga, Granada, Valencia, Sevilla y otros, cada día avanzando un paso por aquella difícil senda.

En el año de 1791 trasladóse á Madrid el padre del futuro gran actor con toda su familia, y entonces el joven Maiquez fué admitido en la compañía que á la sazón trabajaba en el teatro del Príncipe como noveno galán con partido de 17 reales. Al año siguiente subió á séptimo galán, y en el 93 alcanzó el puesto de sobresaliente con partido de 20 reales.

En el año 94 pasó á trabajar á Granada como par-

te principal con objeto de proporcionarse á su vuelta un ajuste más ventajoso; y con efecto, cuando volvió á disfrutar su puesto de sobresaliente en el mismo teatro fué con un partido de 24 reales.

Durante estos trabajos años de pruebas para Maiquez, comenzaron á desarrollarse sus talentos de actor y á dar tan visibles muestras de progresos y de adelantos, que ya su lugar en la escena era muy notable, y el público le tributó los aplausos que hasta entonces le había negado.

El mal gusto dominante en la escena, y el amanerado y ridículo sistema de declamación de nuestros antiguos actores, había contribuido á que Maiquez hubiese sido mirado con prevención por su estilo totalmente opuesto, y por consiguiente desconocido.

Maiquez estaba persuadido de que el teatro debía ser imagen de la sociedad, y por consiguiente sus personajes debían hablar, moverse y gesticular como los demás hombres, y no con aquella acción artificial, complicada y pintoresca, y aquel tono declamatorio, enfático y cadencioso que trasformaban en faras ridículas las obras dramáticas más recomendables.

De aquí provino una empeñada lucha entre Maiquez y el gusto de la época. Le llamaban, entre otros dictados, *galán de invierno*, *agua de nieve* y *voz de cantar*, porque no gesticulaba como un demente, ni declamaba casi cantando; le negaban sus aplausos; pero él, impávido, despreciando la desecha borrasca,

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.



Un cuadro de Teniers.

seguía en su camino hasta vencer el mal gusto de su tiempo y desterrarle de la escena, consiguiendo triunfo tras triunfo, que según él dijo: *la constancia y el tiempo todo lo vencen, y los obstáculos opuestos á una innovación en sus principios, no impiden sea por fin admitida con aplauso si tiene por apoyo la razón.*

A fuerza de conseguir victoria sobre victoria, ocupó al fin el puesto de primer actor el año 99. Colocado ya en este puesto, su genio sacudió la coynada á la cual había vivido sujeto, y entonces se propuso presentar á los ojos de los espectadores todo el tesoro de su talento y de sus conocimientos, adquiridos en la oscuridad de su anterior clase á fuerza de observar y meditar.

Aquella novedad atrajo inmenso público: todos alababan á porfía al nuevo galán y su acertada dirección; el nombre de Maiquez comenzó á correr de boca en boca seguido de tantos elogios como antes eran los vituperios.

Vencedor de una opinión que le había sido contraria y halagado ya por los laureles que hasta allí su adversa fortuna le había negado, Maiquez, como talento superior, no juzgó que terminara ni su empresa ni sus esfuerzos; ansioso todavía por saber, y buscando nuevos alicientes á su genio para avanzar más y más, pensó en estudiar y en conocer los actores franceses como Talma, Kemble, Lafond y otros, lo mismo que los progresos del arte escénico francés, cuya celebridad eran un incentivo poderoso en su afán de reformar y restaurar el buen gusto en el teatro.

Determinó, pues, ir á Francia: mas para esta empresa tocaba inmensas dificultades nacidas de sus escasos recursos de dinero; además, tal tentativa era calificada de ridícula, necia y aventurada por muchos, lo que le aumentaba el número de obstáculos.

Por ninguno de ellos se dejó vencer: obtenido el permiso del gobierno y de la compañía dramática, dióse á buscar recursos pecuniarios.

Contaba para ello con 400 reales mensuales que le asignó Godoy en la embajada de París. Pero no

confianza que sus fuerzas le inspiraban abrió el teatro de los Caños del Peral, inaugurando sus representaciones á mediados de Junio con la comedia *El celoso confundido*, que fué extraordinariamente aplaudida y á la que siguieron otras. Con ellas dió principio el nuevo periodo de regeneración de nuestra escena.

Maiquez se vió entonces á una altura por él no soñada: aquella nueva manera de dirigir las representaciones, que concluyó con todos sus feos vicios; el lujo de las decoraciones, trajes y comparsas, y sobre todo el orden y decoro en la ejecución, produjeron maravilloso efecto, tanto más sorprendente cuanto menos acostumbrado se hallaba el público á ver nobleza y dignidad en la escena. Así pagado el tributo á sus sacrificios y merecimientos, vióse Maiquez libre de rivales, objeto de la admiración pública, apreciado de todas las clases y aun muy favorecido del bello sexo.

Maiquez invadió instantáneamente todos los géneros de la poesía dramática, así antigua como moderna, nacional como extranjera, sin que en ninguna especie dejase de ser el mismo. *García del Castañar, Fenelon, Otel, Orestes, El pastelero de Madrid, El diablo predicador, El convidado de piedra*, etc., etc., hallaron en Maiquez un actor digno de desentrañar profundamente las pasiones, los caracteres y situaciones dramáticas, y aun dando á muchas composiciones más valor que el que merecían. La escena vió brillar un artista que no tuvo rivales.

Desgraciadamente, minada la salud de Maiquez por su incesante trabajo, su empeño en no dejar las tareas escénicas, acabó de arruinarse. En la noche del 25 de Noviembre de 1818, durante la representación de la *Numancia* le vino el primer amago de la enfermedad que debió llevarlo al sepulcro.

Pero antes debía pasar por grandes amarguras: habiéndose negado á representar una obra que tenía empeño en ver representada el juez especial del teatro, y sido envuelto por esto en una intriga de bas-

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

Durante el tiempo que permaneció en París trabajó sin perder un día en su constante estudio; conoció y trató á Talma, á Picard, á Lafond, mademoiselle Mars, Mlle. George y Mlle. Duchesnois y á Clarel, y de todo cuanto halló digno de estos célebres actores se propuso formar un modelo ideal, un tipo constante de ejecución escénica.

Pasó los años 1799 y 800 en París atendido al escaso socorro que le enviaba su esposa la Antonia Prado, actriz de mérito, pues la pensión había cesado al tercer mes de su llegada, lo que le obligó á vender sus libros y á escatimar la distribución del poco metálico de que disponía. A principios de 1801 llegó á Madrid reducido á la mayor miseria, pues como él mismo refería, los cabellos se le escapaban por las roturas del sombrero. Se puso al frente de una compañía de principiantes y aficionados, y con la

siendo esto suficiente para cubrir los dispendios que debían originársele, vendió todas sus alhajas y ropas teatrales y además sacó del fondo que cada teatro tenía destinado para las jubilaciones la parte que le correspondía, sacrificando con ello su derecho á la jubilación.

Con escasísimos recursos emprendió Maiquez aquel viaje, en cuyo largo tránsito se necesitaba hacer grandes gastos por lo costosos que eran los medios de traslación de Madrid á París en aquel tiempo en que ni las diligencias eran conocidas aún, y además aguardándole una capital desconocida en que carecía de amigos.

EXÁMEN DEL PRESUPUESTO

II

CONTRIBUCION TERRITORIAL

Que la contribucion territorial es la más sarnada que el Estado cobra, y que sobre ella hay multitud de gravámenes que la hacen superior a las fuerzas de los contribuyentes que la soportan, es cosa que hemos dicho antes de hoy, pero no por esto creemos nosotros que haya tenido sólidas razones en que apoyarse el señor ministro de Hacienda para proponer la rebaja del tipo tributario en el proyecto de presupuestos.

Hay pendiente desde 31 de Diciembre de 1881 un árduo problema, que consiste en llegar, por el medio más rápido, a la unificación de tipo tributario. Por esta razón creíamos nosotros que nos asistía un como derecho a esperar del actual jefe de la Hacienda un paso en relacion con sus méritos evidentes que fuera dirigido a esa unificación, haciendo desaparecer por ella la irritante desigualdad en que están unos contribuyentes respecto, no ya de otros, ni unos de otros pueblos, sino de sí mismos, porque es notable que un contribuyente que posee fincas en dos pueblos limítrofes y ha presentado en ambos las cédulas de declaración contribuya en uno al 17'50 y en otro al 28 por 100 de su riqueza.

El Sr. Puigcerver no ha debido tener esto en cuenta ó parecerle de escasa importancia, y ha acordado rebajar el tipo tributario en 50 y 80 céntimos respectivamente el que produce, dice el señor ministro, una rebaja de cuatro millones en los ingresos de esta contribucion.

Y nosotros preguntamos: ¿qué poderosas razones han podido influir para proponer esa medida?

¿A qué rebaja cuatro millones de los ingresos cuando el presupuesto se calcula que saldrá con un déficit de 3'36 millones? Pues con no conceder esa rebaja ya estaba saldado el déficit.

Se nos objetará sin duda, que las clases contribuyentes están agobiadas por el impuesto territorial, pero nosotros no podemos creer que cuatro millones alivien en mucho un impuesto cuyos productos se calculan en 177 millones de pesetas.

Con efecto hay en España unos cuatro millones de contribuyentes por territorial de modo que en téis general puede decirse que el alivio es de una peseta por contribuyente, y por ahí no se salva el país; pero el alivio es del 50 y 80 céntimos por ciento, de modo que en los pueblos que contribuyen al 17'50 por ciento es menester contribuir (al Tesoro) con 34 pesetas por inmuebles para sentir el alivio de una peseta en la contribucion.

Los pequeños contribuyentes, por lo tanto, los que satisfacen desde 1 céntimo a 25 pesetas, que son los más, apenas si sentirán el alivio, los que lo sientan.

Por esta razón creemos que no se resuelve ningún problema rebajando el tipo tributario, y creemos tambien que hubiera podido prescindirse de esos casi ilusorios beneficios, si por prescindir de ellos hubiera sido fácil, como se supone, evitar el déficit.

Otro proyecto que se relaciona con la contribucion territorial ha sido presentado a las Cortes, y aun cuando no es en rigor complementario de los de presupuestos, ni es de absoluta necesidad tratarlo por ahora, bueno será que dejemos consignada la opinion que nos merece, á reserva de emitir juicio extenso cuando la ocasion nos sea más propicia y el espacio menos escaso.

Ha pensado el Sr. Puigcerver, y no ha pensado mal en esto, que siendo tres los conceptos ó bases de imposición de la contribucion territorial, pudieran, no sólo plantearse sino exigirse tantas contribuciones como objetos las producen.

Decimos que no ha pensado mal, porque efectivamente de esa opinion fué, si la memoria no nos es infiel, el Sr. Trupia, cuando quiso aplicar una como tarifa de contribucion industrial á la riqueza pecuaria, separándola en absoluto de la inmueble.

En general, la medida es aceptable, mas no así en el caso concreto de la tarifa que quiere establecerse única para toda España, porque precisamente en la ganaderia hay considerable diferencia de productos, segun el país donde se ejerza esa industria agrícola. Que agrícola es toda industria que de la agricultura reciba ó a la agricultura produzca gran parte de sus beneficios.

En esto hemos de ocuparnos detenidamente, porque la cuestion no es baladí y á todos nos interesa juzgándola como contribuyentes ó desde el punto de vista de los intereses de la Hacienda; pero no debemos dejar sin decir, al tratar de los nuevos presupuestos, los inconvenientes y ventajas que en las leyes complementarias de los mismos hallamos, porque si respecto de los tabacos guardamos hoy silencio, es porque en sazón hemos examinado con detenimiento toda la trascendental importancia del asunto.

Sea de ello lo que fuere, y concretándonos otra vez á la reduccion que se propone en el tipo de gravamen del impuesto territorial, insistimos en que la bonificación á los contribuyentes revelará un buen deseo, pero es á todas luces inoportuna, con tanto más motivo cuanto que se establecen nuevos impuestos que no saldan por cierto la diferencia de ingresos que se produce, origen, como dejamos expuesto, de que los presupuestos aparezcan con déficit.

Demos, pues, por bastante tratado este asunto, y pasemos á examinar las restantes reformas que los proyectos encierran.

ECOS POLITICOS

Hace mal *La Opinion* en ahuecar la voz, y peor todavía en juzgar las opiniones ajenas, sin conocer, ni aun por la superficie, la materia de que juzga.

En su número de ayer el apreciable colega, se fija en las razones que dimos á la *Gaceta Universal* disutiendo sobre farmacias y expendidurias militares, y sin encomendarse á Dios ni al diablo las califica de salida de tono.

Adn no contento, añade:

«No sabemos qué motivos tenga *El Globo* para suponer que el general Cassola llama á los industriales vendedores civiles. Esto, si es un chiste, nos parece digno de la corteja y cultura á que nos tiene acostumbrados el estimable colega.

Si ha querido el autor del suelto arriba copiado sustituir con equidance propias su falta de razon para defender el punto que discute con *la Gaceta Universal*, hubiérase acreditado de advertido y de bien aconsejado no acudiendo á recursos que son, por lo menos, de mal gusto.

Malo es siempre hablar y escribir de memoria, pero es peor todavía cuando se trata de periódicos ministeriales.

El actual ministro de la Guerra, en la real orden de 10 de Marzo, publicada el 13 en la *Gaceta*, menciona las tiendas civiles.

Luego entonces, es un tendero civil, segun el general Cassola, el dueño de uno de esos establecimientos.

En cuanto á las razones que hemos dado á la *Gaceta Universal*, y las cuales parecen á *La Opinion* recursos de mal gusto, una sola cosa diremos al apreciable colega: que se entienda con el Excelentísimo Sr. D. Joaquín López Puigcerver, ministro de Hacienda y autor del desaguisado.

Porque ha de saber *La Opinion* que esas razones

nuestras son tres considerandos copiados al pie de la letra, de la real orden de 29 de Diciembre de 1886, publicada en la *Gaceta* el 8 de Febrero del corriente año de gracia.

En cambio de este recuerdo, ha de permitirnos el inteligente, aunque aturrido diario oficioso, que, despues de remitirlo á lo expuesto sobre el mismo asunto por *El Correo* y *El Pabellón Nacional*, sus compañeros en ministerialismo, le dirijamos una afectuosa advertencia.

El escribir, como ha escrito: «el ejército debe levantar acta de las declaraciones de los periódicos republicanos, y tener muy en cuenta que cuando de él se trata, comprendemos en una sola aspiracion las de *El Progreso* y *El Globo*», es, si constituye una salida de tono y un recurso de folletista por entregas.

¿Qué tiene que ver el ejército español con las tiendas militares?

¿Ni cómo ha de creer nadie que le atacamos nosotros si nos hemos limitado á copiar las frases del señor ministro de Hacienda?

El Resumen combate enérgicamente la fórmula del matrimonio civil.

«No en chanza, sino en veras—dice el estimado colega—creemos nosotros sinceramente que en esta materia representa mayor grado de liberalismo la legislación con que han mandado los conservadores, que la reforma que proyectan los liberales.

Si en realidad no hub era más soluciones que mantener lo existente ó aceptar la fórmula que se ha negociado con Roma, nosotros nos inclinamos á lo primero sin ningún género de vacilaciones.

Todo lo malo que se diga de la fórmula, nos parece muy justo y merecido.

Pero no en labios de *El Resumen*.

Porque todos recordamos un dato de que el colega no hace memoria.

Y es que al formarse el partido liberal-reformista, y al publicar *El Resumen* su programa, nadie vió que para la cuestion del matrimonio civil se ofreciese solución alguna.

Lo único que prometieron *El Resumen* y sus amigos, fué lo mismo que acaba de hacer el gobierno.

«Se resolverá la cuestion de acuerdo con el Papa.»

Las Occurrencias, que acaba de estrenar redaccion, se nos descolgó ayer con un editorial modelo.

Copiemos algunos trozos, cogidos á bulto:

«Amigos y correligionarios nuestros: constatalos res de todos tamaños, clases, categorías é infortunios; propietarios más ó menos *centinientos por ciento*; contribuyentes más ó menos *embargados*; rentistas y banqueros á prueba de Puigcerver; industriales y productores á prueba de Segismundos y Servandos; trabajadores que no sabeis lo que haré mañana de vuestro jornal un enviado de Ruiz Zorrilla cerca de alguna caserna.

¡Qué hermosura de adjetivos!

Positivamente, no hay ingenio como aquellos de 1880 que gastaban tirillas y frac azul con botones dorados.

Y continúa el apreciable colega:

«Reformistas más ó menos dispuestos á inaugurar como medida de salvacion pública un hermoso periodo constituyente que es lo que aquí hace falta: conservadores de ayer, obligados por ábnegacion personal á estudiar las primeras letras de un radicalismo en que jamás habíais pensado, y que os os entró por las puertas una mañana con el desayuno.

Aquí lo más notable es que el articulista y primer relator de *Las Occurrencias* habla por experiencia propia.

A él tambien se le entró una mañana con el desayuno ese inopinado radicalismo.

Y no se percató de ello hasta despues de sorbido el chocolate.

¡Así está ahora de estomagado é indigesto!

Esos carlistas son de oro.

Apenas un republicano ó un liberal denuncia cualquier atropello eclesiástico, descuellan con todo género de protestas y excomuniones contra el impio.

Pero si algun ministro del Señor los molesta un poco á ellos, desatan en claridades, parecidas á esta de *El Siglo Futuro*:

«Como el Sr. J. es tan amigo y tan ahijado del gran comprador de la conciencia y de la pergrina de muchos eclesiásticos de España...

De donde se deduce que hay en España eclesiásticos que venden la vergüenza y la conciencia, como si se tratase de cualquiera otra mercancía.

Y resulta asimismo, no sólo que los hay, sino que son muchos.

Jamás nosotros nos hubiéramos atrevido á decir tanto.

Pero, allá se las compongan ellos con el diario integrista.

No haremos nosotros lo que aquel transeunte que viendo cómo un marido apaleaba á su mujer, se interpuso para separarlos, y en pago de su buena voluntad fué atropellado por los dos cónyuges, mientras la mujer clamaba y decía:

«Mi marido tiene perfecto derecho para pegarme cómo y cuando lo considere oportuno.»

El Correo copia la importante declaración de *El Progreso* relativa á los hechos de fuerza, y no parece sino que lo hace con marcado disgusto.

«Reconocemos con el mayor gusto que *El Progreso* tendrá sus motivos para decir lo que dice; pero como el Sr. Zorrilla no suele dar cuenta á sus amigos de Madrid de sus maquinaciones, pues se encuentran cuando llega el caso tan sorprendidos como todo el mundo, de ahí que no podamos participar de las seguridades de *El Progreso* y que sigamos abrigando los temores que ayer expresamos.

Cualquiera diría que el apreciable colega ministerial se ha encariñado con sus temores.

Fuera de eso, olvida el colega una cosa de importancia al decir que el Sr. Zorrilla no suele dar cuenta de lo que se propone á sus amigos, los cuales, al llegar un caso análogo al de 19 de Setiembre, se ven tan sorprendidos como el resto del mundo.

Cuando se celebró la Asamblea progresista dijo uno de los personajes más influyentes de la agrupación que estaba completamente á oscuras de aquellos sucesos cuando la autoridad le condujo á la cárcel, y que, habiendo ido á París para enterarse de lo ocurrido, se encontró con que allí reinaban las mismas tinieblas.

TELEGRAMAS

ROMA 16.—El patriarca armenio sale para París. Tal es el número de presentes que los católicos de las Indias Orientales envían al Papa con motivo de su jubileo sacerdotal, que es preciso destinar un salón entero del Vaticano para la exposicion de dichos obitos.

PARIS 16.—Segun un despacho recibido por el periódico *Paris*, algunos sindicatos de banqueros se proponen interesarse en el asunto relativo al arriendo de los tabacos de España.

ROMA 16.—El Papa está completamente restablecido de la ligera indisposicion que ha padecido estos dias por efecto de un resfriado, propio de la estación.

PARIS 17.—El jefe carlista Sr. Algarra, tan conocido en todos los círculos de esta capital, falleció ayer.

ROMA 17.—La noticia de que el general Gené había entregado fusiles á los abisinios para rescate de los prisioneros, ha producido gran sensacion en Italia.

El gobierno se ha apresurado á desaprobar la conducta de aquel general, ordenando su inmediato relevo.

Los fusiles entregados son del sistema moderno que usa el ejército italiano.

Se dice que los abisinios exigieron tambien las municiones correspondientes.

PARIS 17 (7.49 mañana).—Está nevando en París. Por la parte de Tolosa, Nimes y Montpellier el nevaz ha sido considerable.

LONDRES 17.—El periódico el *Standard* publica en la edicion de esta mañana un despacho de Viena anunciando, con referencia á noticias de San Petersburgo, que asciende á 120 el número de personas presas en aquella capital con motivo de la tentativa de asesinato contra el Czar.

La sociedad secreta á la cual han declarado pertenecer los estudiantes presos en la calle que debía recorrer el Czar, tiene grandes ramificaciones en todo el imperio.

SAN PETERSBURGO 17.—Se considera inminente una modificación ministerial.

Se asegura que el señor Tolstoi ha presentado la dimision y que va á ser reemplazado por un general del ejército.

Se cree que este cambio ministerial no influirá en la política extranjera.

PARIS 17.—Los amigos del general Boulanger, ministro de la Guerra, ruegan que éste no abandone el ministerio.

PARIS 17.—El periódico la *República Francesa* publica esta mañana un despacho sobre el estado de la crisis italiana.

Dice que el gobierno retrocede en la cuestion de disolucion de la Cámara porque los informes que envían los prefectos demuestran la hostilidad del país á la política exterior que representa el actual gabinete, y que por lo tanto resultaría éste derrotado si apelase de nuevo al cuerpo electoral.

UNA INFORMACION DIPLOMÁTICA

SOFIA 17.—A petición de Rusia el gobierno de la Sublime Puerta ha dispuesto que su representante en esta capital, Riza-Bey, abra una informacion sobre los últimos sucesos de Silistria y de Rustchuk.

Los regentes búlgaros han declarado que, aunque esta medida les parece injustificada, no opondrán dificultades á ella.

Los agentes de las grandes potencias, excepto Rusia, que, como es sabido, no tiene agente oficial aquí, se han reunido en casa de Riza-Bey para tratar de la informacion, pero hasta ahora no han logrado ponerse de acuerdo.

SOBRE NUESTRA EXPEDICION Á MINDANAO

PARIS 17.—El periódico *Paris*, hablando del éxito afortunado y rápido de la expedicion á Mindanao, dice que afirmada la dominación de España sobre aquella isla, de hoy más los alemanes que pretendian que era aquella nula en la parte occidental, señalándola en los mapas como país independiente, tendrán que variar de opinion.

CONTRA LA CRISIS DE LA AGRICULTURA FRANCESA

PARIS 17.—La Cámara de diputados se va á ocupar con preferencia de varias medidas encaminadas á salvar á la agricultura de la terrible crisis por que atraviesa.

Entre las medidas que se tratan de adoptar merecen especial mencion la rebaja de los trasportes por los ferrocarriles, la organizacion de Bancos Agrícolas y la celebracion de Congresos regionales, en los cuales los agricultores puedan exponer sus necesidades y los medios de remediarlas.

VUELVEN LOS RUMORES DE LA SALIDA DE BOULANGER

PARIS 17.—A pesar de la negativa de los ministeriales, vuelven á circular con insistencia rumores de que el ministro de la Guerra, general Boulanger, está muy disgustado, y que no sería extraño que presentase al fin la dimision en vista de la sorda oposicion de que es objeto por parte de algunos grupos parlamentarios, que se encuentran recelosos de que el célebre general aspire á la dictadura.

LOS DERECHOS SOBRE LOS CEREALES

PARIS 17.—El Senado nombrará esta tarde la comisión encargada de emitir dictámen sobre el proyecto de ley votado por la Cámara de diputados, reargando los derechos sobre los cereales y las harinas.

Desde luego puede asegurarse que el proyecto será aprobado en la Alta Cámara por una respetable mayoría.

El dictámen será declarado urgente, siendo votado á mediados de la semana próxima.

UN CHERIF ENTRE LOS FRANCÉSES

PARIS 17.—El Gran Cherif de Wassan (Marruecos), que como es sabido se encuentra en esta capital, ha conferenciado con varios personajes franceses.

El Cherif no oculta las vivas simpatías que le inspira Francia.

Como goza de grande influencia sobre los musulmanes tanto de Marruecos como de la Argelia, aquí se considera de mucho interés fomentar su amistad.

REPRESIONES EN ALSACIA

PARIS 17.—Segun noticias de la Alsacia y la Lorena, los alemanes han expulsado de aquellas provincias algunos extranjeros que no tenían domicilio fijo en ellas.

Se anuncian otras medidas represivas encaminadas á la germanización de dicho territorio.

EL AYUNTAMIENTO DE PARÍS

PARIS 17.—El proyecto del gobierno relativo al ayuntamiento de París es vivamente combatido.

Algunos periódicos dicen que si se asigna á los concejales de París una cantidad anual de 4.000 francos, no hay razon para que no se haga lo mismo con todos los ayuntamientos de Francia, lo cual sería la ruina de las municipalidades.

El ayuntamiento de París persiste en su negativa de acordar al Prefecto del Sena el derecho de tener habitación en la Casa ayuntamiento, y niega al gobierno el derecho de no aceptar las rebajas en el impuesto de consumos.

Tampoco está conforme sobre la cuestion electoral, prefiriendo que las elecciones se verifiquen en Mayo segun la ley vigente.

UNA NOTICIA QUE NADIE CREE EN VIENA

VIENA 17.—Aquí nadie da crédito á la noticia dada por un periódico de París de que entre las cláusulas convenidas para el tratado austro-italo-alemán, hay una en virtud de la cual Italia tendría derecho á ser copartícipe con España del territorio de Marruecos.

FELICITACIONES

PARIS 17.—La reina de Inglaterra y el emperador de Alemania han felicitado al Czar de Rusia por haber salido ileso del complot fraguado contra su vida.

DE HUELGA

BRUSELAS 17.—La huelga de los canteros de Soignies, cerca de Mons, toma alarmantes proporciones, aumentando la efervescencia.

Se han enviado tropas á aquella localidad para mantener el orden.

EXPLICACIONES DE BOULANGER

PARIS 15.—El incidente motivado por la carta que el general Boulanger dirigió el día 15 á la comisión de la Cámara de reformas militares que tanta polvareda produjo, y á cuya carta contestó el presidente de la comisión, parece que ha quedado hoy resuelto con otra que dicho general dirige á la misma persona.

Protesta en ella de su respeto y de su consideracion hacia los miembros de la Representacion Nacional deplorando que la comisión haya incurrido en una mala inteligencia sobre sus propósitos como ministro.

Termina manifestando que celebra los sentimientos democráticos expresados por la comisión, y que no trata más que de secundarlos.

Confía que esta carta disipará toda mala inteligencia.

Fabra.

Nota. A causa del mal estado de las líneas por efecto de las nevadas que han caído en Francia, no se han recibido aún los despachos de esta Agencia correspondientes á la noche.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesion del 17 de Marzo de 1887.

Cuando con las formalidades de rúbrica fué abierta la sesion por el señor marqués de la Habana era tan escasa la concurrencia, que ni aun ministros habia en el banco azul.

De esto se lamentó el Sr. Bosch al recordar y repetir que el señor ministro de la Guerra no ha hecho bien en excederse de sus facultades eximiendo por una real orden á las Farmacias y expendidurias militares de la contribucion industrial.

El señor presidente dice que los ministros no han podido venir porque se hallan en Consejo.

El Sr. Zavala presenta una exposicion de la Cámara de comercio de Bilbao á favor de las admisiones temporales.

Son aprobados sin debate varios dictámenes de carreteras.

El Sr. Concha Castañeda, consume el primer turno en contra del art. 1.º del proyecto de arrendamiento del tabaco.

Pronuncia un extenso discurso declarándose adversario de los arriendos y recordando lo ocurrido con el de la sal y otros varios.

Termina diciendo que votar contra el proyecto, es votar á favor de los intereses del país.

El Sr. Gallostra, que por casualidad estaba despierto, tuvo ocasion de darse por aludido, y despues de felicitar al gobierno, le dió un disgusto, cosa muy en uso entre los ministeriales de ahora, extrañándose de que no se hubiera dado cuenta antes del resultado de la expedicion á Mindanao.

A propósito de esto, sin duda, dijo que aunque no era partidario de los arriendos apoyaba el que se discute, porque tiene por fin enjugar el déficit.

El señor ministro de Gracia y Justicia pronuncia algunas palabras en defensa del gobierno.

El Sr. Torres Villanueva, contesta en nombre de la comision al Sr. Concha Castañeda, empleando por cierto argumentos no muy serios ni propios del lugar, y se echa á buscar contradicciones entre lo que pensaba y piensa el Sr. García Torres, y lo que pasa en Francia y lo que el Sr. Fabié dice que pasa.

Termina emprendiéndola con los economistas españoles, á los que sin duda no pertenece el senador cuando tan mal los trata.

El señor ministro de Ultramar explica las causas que le impidieron dar cuenta ayer al Senado del resultado de la expedicion á Mindanao, y da lectura del telegrama leído ayer en el Congreso.

El señor presidente pronuncia sentidas frases de felicitacion á la patria, al gobierno y al ejército.

El Sr. ABAZUZA: Indudablemente, todo el Senado ha oido con júbilo la lectura del telegrama del señor general Terrero, cuya expedicion honra mucho á nuestra bandera nacional, y por mi parte ofrezco al Senado y á la opinion franco testimonio de estos sentimientos de júbilo; pero hay en el telegrama un punto oscuro, cuya aclaracion suplicaría al señor ministro de Ultramar. Este punto es el que se refiere á la conducta ulterior del señor general Terrero.

Dice ese distinguido general que, sometidos los datos rebeldes de Rio Grande, reforzará previsiblemente la guarnicion de Joló; pero no dice si él volverá á Manila ó se dirigirá á Joló, y sobre esto la Cámara agradecería al señor ministro algunas explicaciones.

El señor ministro de Ultramar contesta á nuestro correligionario que, efectivamente, la expedicion tuvo por objeto castigar á los datos rebeldes, pero que el gobierno no tiene noticias de lo que piensa hacer el capitán general de Filipinas; pero tiene absoluta confianza en él.

El señor conde de Tejada de Valdosa felicita al gobierno en nombre de la minoría conservadora, á lo que contesta el señor presidente que él ha felicitado al gobierno en nombre de la Cámara, y no de fraccion alguna.

Rectifican los Sres. Concha Castañeda y Torres Villanueva.

Y se levanta la sesion á las seis.

CONGRESO

Sesion del 17 de Marzo de 1887.

Abrióse por el Sr. Martos á las tres y diez minutos y hubo exposiciones que presentar contra los humos de Huelva y explicaciones del Sr. Manteca, satisfactorias para el Consejo de Estado, y una pregunta del Sr. Usera respecto de si se hacia extensiva á los azúcares y cafés de Puerto Rico la rebaja del 20 por 100 concedida á los de Cuba, y una respuesta del ministro de Ultramar asegurando que así se haria en los próximos presupuestos, y otra del señor Azcárate sobre si aún dura el estado de sitio en Cartagena, y con todo esto se entró en la órden del día.

Aprobóse el acta de Santa María de Orenes; juró y tomó posesion del cargo el Sr. Gutierrez de la Vega, y comenzó el debate sobre el dictámen de contrato con la Compañía Trasatlántica.

La presidencia concedió la palabra para consumir un turno en contra á nuestro amigo el Sr. Celleruelo.

La expectativa despertada por este asunto es tanta, que la Cámara presentaba el aspecto de los grandes dias. Tribunas y escaños estaban llenos cuando el diputado republicano, antes de dar principio á su discurso, hizo á la comision una pregunta que consideraba como artículo de previo y especial pronunciamiento.

«Cómo se explica—dijo—que en el artículo 1.º se diga que se autoriza al gobierno para contratar, y la comision le autoriza para invertir las cantidades necesarias para la prórroga del contrato con la Trasatlántica?

A esto contestaron los Sres. García San Miguel y Gamazo diciendo que el ministro solamente para la cuestion económica necesita de la autorizacion de las Cortes.

El Sr. Celleruelo observó, que más bien parecia que el gobierno, autorizado para contratar, no queria

tomar sobre sí la responsabilidad de ese contrato y arrojar la carga sobre las Cortes.

Después de este incidente, el Sr. Celleruelo dió principio á su discurso.

Después de un exordio en el cual hizo constar los inconvenientes que ofrece siempre este género de cuestiones, manifestó que era muy extensa la materia de que iba á tratar, por lo cual procedería con mucho método.

Tomó desde un principio la historia de la empresa de vapores correos á las Antillas, ó sease desde que allá por los años de 1859 á 1860 fué fundada por D. Antonio Lopez, y recordó de qué manera se hacía el servicio por esta compañía en los primeros años, durante los cuales fuéronle rechazados varios vapores é impuestas muchas multas por el gobierno.

El orador dijo que desde aquella época las cantidades cobradas del Estado por aquella compañía ascendían á 47 millones de duros, siendo como son de ficientes estos cálculos, pues de ser exactos ascenderían, á juicio del Sr. Celleruelo, á 60 millones de duros.

La empresa naviera de Antonio Lopez y Compañía—prosiguió diciendo el diputado republicano—vió comenzar su prosperidad á la par de los desastres de la patria, con aquella funestísima guerra de Santo Domingo, en que nos metió la torpe y aventurera política de la unión liberal.

Y esa prosperidad llegó á su apogeo con la guerra de Cuba, puesto que mientras la Península y la gran Antilla se arruinaban en aquella terrible lucha, formábase una de las primeras fortunas de Europa, la de D. Antonio Lopez.

El Sr. Celleruelo, como prueba de imparcialidad, recordó que siendo ministro de Ultramar D. Adolfo Aylar, recibió éste, hallándose en baños, un telegrama cifrado, en el cual decía el capitán general de Cuba que la isla se perdía si no se enviaban 40.000 soldados y 10 millones de duros. La compañía Lopez se ofreció á llevar esos 40.000 soldados á precios nada económicos; pero en cambio abrió sus cajas para que de ellas sacase el gobierno los 10 millones de pesos. Este fue, indudablemente, un buen servicio; pero también ha sido buena la recompensa.

De ahí brotó el germen del Banco Hispano Colonial, que hoy tiene en sus manos las aduanas de Cuba.

El Sr. Celleruelo acusó á la Compañía naviera de Lopez de haber llevado á Cuba los soldados en condiciones higiénicas tan desventajosas, por no tener espacio para ello, que al llegar, llegaban con la muerte pintada en el rostro, y citó el nombre de un jefe de marina que había oficiado diciendo que á esto se debía el que los soldados llegasen en pésimas condiciones de salud para resistir los rigores del clima.

El orador habló también de la explotación de la cantina, donde el soldado se dejaba el precio del reenganche, explotación que la compañía se reservaba hasta cuando contrataba con otra empresa para utilizar sus vapores, como había hecho con la de Olano y Larrinaga.

Después de haber expuesto algunas notas biográficas de D. Antonio Lopez, el diputado republicano recordó de qué manera la empresa Lopez se transformó en la Compañía Transatlántica. El orador pasó revista á la escuadra de la misma.

Esa flota se compone de 29 vapores, algunos de ellos construidos el año 1856. El orador examina sus condiciones, y juzga que el valor de esa flota no llega á 15 millones de pesetas, cantidad inferior á la que habrá de recibir en poco tiempo la compañía, como subvención del gobierno.

Dice que la compañía, sin tasa, sin embargo, tan altos, que habiendo tenido en un año tres bajas, dos de ellas por venta y una por naufragio, presentó en su balance su material disminuido en tres millones y medio de pesetas, cuando uno de los vapores había sido vendido en 47.000 duros, otro en 20.000 y el vapor perdido, que fué el *Alfonso XII*, valía á lo sumo un millón de pesetas.

Asegura que los vapores de la Transatlántica no tienen las condiciones de capacidad, de seguridad y de rapidez que reúnen hoy los barcos de las grandes compañías extranjeras de navegación.

Dice que ni son de acero, excepto uno, ni tienen compartimientos estancos para los casos de avería, y á ello atribuye los siniestros habidos, ni su andar pasa de 10 millas. Por consiguiente, no llenan su misión de acercar las colonias y provincias ultramarinas á la metrópoli, y ni en tiempo de paz ni en el de guerra pueden prestar verdaderos servicios.

Cita la opinión del general Beranger acerca de esta cuestión, y sobre la necesidad de contar con una flota de vapores transportes para el caso de guerra; y afirma que para este caso se concede á esa compañía unos privilegios superiores á los que haya tenido nadie en circunstancias análogas. Porque si el gobierno utiliza esa flota, tendrá que indemnizar á esa compañía, pagando por los barcos que se pierdan el valor en que ésta los tasa; y si no los usa, abonará á la misma un interés de 5 por 100 sobre el capital.

Por último, al llegar á la cuestión de la subvención, el Sr. Celleruelo dice que esto debiera constituir un caso de responsabilidad ministerial, porque se da á la compañía aún más de lo que ella pide. Mas hallándose fatigado deja este asunto para tratarlo en la sesión siguiente. Suplica al presidente que le reserve el uso de la palabra. Así se acuerda y se levanta la sesión.

El orador es muy felicitado por diputados de todos los lados de la Cámara. Su palabra ha fluido con facilidad extraordinaria, y la exposición de los hechos la ha presentado con admirable claridad.

En la mayoría ha causado profunda impresion ese discurso.

CORREO DE PROVINCIAS

El Norte de Bilbao da cuenta del siguiente hecho criminal:

«El lunes estalló un cartucho de dinamita dentro de la casa del Sr. Carbonell, en las Arenas, causando bastantes destrozos en el interior del edificio, y llenando de espanto á los pacíficos habitantes de aquel barrio que se despertaron sobresaltados con el estrépito de la voladura.

La mano de algún malvado arrojó la materia explosiva por uno de los tragaluces del bajo de la citada casa, donde por fortuna no había nadie en el momento de la explosión, pues de lo contrario hubieran podido ocurrir lamentables desgracias personales.

El juzgado de instrucción está procediendo en averiguación de lo ocurrido, y esperamos que si se encuentra al autor ó autores del salvaje atentado, se les castigue de modo que pueda servir de escarmiento.»

Sobre la partida de malhechores que recorren las cercanías de Albaida, dice *El Correo de Valencia*:

«Las explicaciones que hace muy poco tiempo dió la prensa periódica tocante á un hecho escandalosísimo ocurrido en la importante población de Albaida, y que hasta ahora se relacionaba por algunos con el orden público, envuelve algo de misterio, para descubrir el cual es necesario acudir al gobernador con fe pura y sencillamente de una partida de roders, capitaneada por *El Bionde*, que tiene atemorizadas á todas las personas buenas de aquellos contornos, muchos de los cuales han venido á refugiarse á esta ciudad; se trata de que el 2 de los corrientes se representó en aquella población una zarzuela bufa

que deja muy atrás á la famosa *Los Brigantes* por su factura y lujo de cinismo; y, en una palabra, se trata de que las autoridades y guardia civil están en el caso de adoptar medidas severas; es decir, terriblemente expeditas, si se quiere que el principio de autoridad no ande por los suelos.»

SECCION DE NOTICIAS

CONSEJO DE MINISTROS

Bajo la presidencia del regente se reunieron ayer los ministros en la Cámara de Palacio á las once y media de la mañana.

El Sr. Sagasta hizo el acostumbrado resumen sobre política interior y exterior, fijándose especialmente en las consecuencias que pueda traer el conflicto de Bulgaria.

Después se ocupó en discutir sobre las reclamaciones entabladas por el gobierno francés, para que se indemnice á los súbditos franceses de los daños sufridos durante las últimas guerras carlistas y cantonal.

Las negociaciones entabladas van por buen camino, y se espera que ambos gobiernos llegarán pronto á un acuerdo, consiguiendo el de España que los súbditos españoles perjudicados en Saida obtengan la reparación correspondiente á los daños sufridos.

El ministro de Fomento puso á la firma de la regente varios proyectos de ley, entre otros uno sobre derechos pasivos á favor de los maestros de escuela, y otro sobre instrucción pública.

El ministro de la Gobernación hizo un breve discurso sobre los asuntos pendientes de discusión en los Cuerpos Colegisladores.

Ayer mañana se arrojó desde el piso cuarto de la casa número 23 de la calle de Alcalá, quedando muerto casi instantáneamente, un individuo llamado Guillermo Geus, antiguo portero del Congreso.

Una grave enfermedad de su esposa, desahuciada por los médicos, movió al desgraciado á tan extrema resolución.

Ayer tarde en la fábrica «La Señora», situada en el barrio de Chamberí, tuvo la desgracia un operario de ser cogido por una de las máquinas, falleciendo á los pocos instantes á consecuencia de las heridas sufridas.

Segun vemos en periódicos de Castilla, ha sido acogida con verdadero júbilo la noticia de la aprobación en el Congreso del proyecto de ferrocarril de Medina á Calatayud.

El marqués de Sardoal obsequió ayer con un almuerzo en el hotel de Roma á los secretarios y contadores de diputaciones que han venido de provincias con objeto de redactar el reglamento para la aplicación de la ley de contabilidad.

Asistieron además el director general de administración civil, Sr. Rodríguez Correa, y el secretario del gobierno civil de Madrid, Sr. Jimeno de Lerma.

En la reunión se nombró una comisión para que viese al presidente del Consejo de ministros, para que se conceda á los secretarios y contadores de las diputaciones los mismos derechos que á los funcionarios del Estado.

Ayer tarde, en la reunión de secciones del Congreso, se eligieron, entre otras, las siguientes comisiones:

Reforma de la contribución territorial: señores Quintana, Aguilera, Puerta, Guerrero, Canalejas, Lopez Pelegrin y Urzaiz.

Del timbre: Sres. Antequera, Reina, Garnica, Cobian, marqués de la Mina, Perojo y Valle.

Ferrocarril de Almería: los Sres. Perez Garcia, Aravaca, Castelar, Sagasta (D. José), Gallardo, Martinez Brau y Delgado Alferez.

Y ferrocarril de Játiva á Alcoy: los Sres. Gonzalez de la Fuente, Gonzalez Duenas, Arredondo (D. Federico), Navarro Reverter, Irazo, Gutierrez Mas y Bosch.

Lo único notable ocurrido en las secciones, ha sido que el Sr. Perojo ha derrotado al Sr. Ansado, candidato ministerial, al nombrarse la comisión que ha de entender en el proyecto de la ley del Timbre.

Para esta tarde á las dos han sido citados en el despacho de la alcaldía los presidentes de todos los centros de instrucción de Madrid y varios directores de periódicos, para comenzar los trabajos de la Exposición provincial que se proyecta.

En la sesión sétima del Congreso se reunieron ayer tarde los diputados por las provincias de Cádiz, Córdoba y Sevilla para ocuparse de la salida de Cádiz de los vapores de la Compañía Transatlántica.

Después de una larga discusión se tomó el acuerdo de nombrar una comisión que se acerque al gobierno para gestionar que se mantengan en vigor las salidas y regresos que hacen en la actualidad los vapores, en lo que están interesadas casi todas las provincias andaluzas.

DELEGADOS DE HACIENDA

Han sido acordados en Consejo de ministros los nombramientos siguientes:

De Lugo, D. José María Torres Perez; de Cuenca, D. Ernesto Boneta; de Segovia, D. Antonio Cereceda; de Granada, D. Bernardo Giner; de Guadalajara, D. Carlos Morales de Setien; de Ciudad Real, D. Cayetano Gonzalez Novelles; de Vizcaya, don José Rodríguez Gonzalez.

CENTRO MILITAR

La conferencia que tendrá lugar en este Centro el día 19 del actual, á las nueve de la noche, estará á cargo del médico de la armada D. Enrique Mateu Bazcones, sobre el tema «La cirugía militar en la guerra moderna.»

El lunes 21 del actual, á las dos de la tarde, darán principio en el Monte de Piedad los ejercicios para la provisión de vacantes de mérito.

En la oficina central de aquel Establecimiento se ha expuesto un anuncio fijando el orden de los ejercicios y la lista de los aspirantes admitidos.

Nos dicen de Torres de Albánchez (Jaen) que los profesores de instrucción primaria de aquella localidad se encuentran en una situación deplorable por efecto de la falta de pago de sus mezuquinos sueldos, pues sin contar los atrasos de los años anteriores, se les deben desde Julio ac 884 pesetas. Es de esperar que el señor gobernador civil de la provincia á quien se ha dirigido una apremiante solicitud, dará las órdenes convenientes para que se les abone lo que tan legítimamente han ganado; de lo contrario, se dará el triste espectáculo de ver cercadas las dos escuelas de aquel pueblo.

A. Porras, dentista, especialista, en dentaduras postizas. Arenal 22, duplicado.

A las cuatro de la tarde fué detenido un hombre en el Campo del Moro, por indocumentado.

En la Concepción Jerónima fué detenido un hombre, anoche, á las siete, por robo de un reloj.

A petición de un hombre fueron ayer detenidas dos mujeres, madre é hija, por manifestar el primero que le habían quitado de un baul que tenía en la calle de Mira al Río Baja, núm. 8, piso segundo, 75 pesetas y varias ropas.

En la Costanilla de los Angeles, un perro

mordió á una niña, causándole una herida grave, que la fué curada en la Casa de Socorro del distrito.

Por los agentes de Seguridad fueron ayer detenidas, y puestas á disposición del gobernador, veinticuatro personas, por diferentes faltas y delitos.

En una prendería de la calle de San Vicente fueron ayer encontrados varios objetos procedentes del robo cometido hace días en la calle del Molino de Viento, número 12, principal.

Ayer fué detenido en la calle de Toledo un tomador.

LOS REPUBLICANOS PROGRESISTAS

La Junta directiva del partido se reunió ayer tarde, segun habíamos anunciado, presidida por el señor marqués de Montemar, y con asistencia de los Sres. Romero Gilzanz, Chamorro, Nebreda, Calvet, La Hoz, Llano y Persi, Hidalgo Saavedra, Morán, Ginard y Malagarriga. De los diputados de la minoría solo concurrió el Sr. Gilzanz.

Se abrió discusión sobre diversas consultas elevadas por varios comités acerca de si el partido se propone ó no acudir á las urnas, haciéndose algunas consideraciones sobre la situación general de los partidos republicanos y especialmente del progresista, y con arreglo á una de las bases del pacto de coalición favorable á la lucha, se acordó contestar á las consultas hechas que el partido debe ir á la lucha legal en la próxima renovación de ayuntamientos.

Al efecto será dirigida á los comités una circular consignándole así; pero dejando al criterio especial de cada comité el apreciar si se hallan en el caso de acudir á las urnas en la respectiva localidad, en aquellos casos en que por la confección de listas, inexactitudes del censo ó otras que no es fácil prever aconsejen otra conducta. De redactar la circular ha sido encargado el Sr. Hidalgo Saavedra, y será autorizada por el presidente y secretarios de la Junta después de aprobada por ésta.

Cuando lo esté, y antes de ser enviada á los comités, se dará de ella cuenta al jefe de los federales pacifistas, Sr. Pi, para lo cual han sido designados los Sres. Llano y Persi, Chamorro y Morán.

Otra circular se dirigirá á los comités, recomendándoles su pronta renovación en la forma y plazos establecidos en acuerdos anteriores de las asambleas ó juntas, á fin de que estén organizados para cuando la junta, en uso de las facultades de que se halla investida, acuerde convocar la futura asamblea.

La comisión de gobierno interior del Congreso se reunirá esta tarde á las tres, hora citada por su presidente Sr. Martos.

Estamos obligados á reflejar en esta sección todo lo que se dice, siempre que pueda decirse, para conocimiento de nuestros lectores.

Ayer continuó hablándose con mucha insistencia de la crisis. No hay para qué decir que los ministeriales lo niegan, diciendo, con el testimonio del propio Sr. Sagasta, que es quien mejor puede saberlo, que no la hay ni puede haberla por muchas y poderosas razones, siendo de ellas la más fuerte la de que á estas alturas no pueden quedar sin discutirse los presupuestos para legalizar la situación económica y dejar expedita la regía prerrogativa. Que es casi como decir que si ésta dificultad no se opusiera á ello, acaso habría ya sobrevenido la crisis.

Pero las oposiciones que no tienen para qué tomar en consideración tales cosas, propagan el rumor de una próxima é inevitable modificación del gabinete, bajo la base de los Sres. Sagasta, Alonso Martinez y Cassola en los departamentos que ocupan, pasando á Gobernación el Sr. Moret, viniendo á Estado el Sr. Albareda, y entrando en Hacienda el señor Gonzalez (D. Venancio); en Marina, el Sr. Beranger; en Fomento, el Sr. Gullon, y en Ultramar, el Sr. Becerra.

Con esta combinación iría á la embajada de París el marqués de la Vega de Armijo.

Podría suceder, segun los que en la crisis creen, que el Sr. Albareda entrase en Gobernación, y en esta hipótesis el Sr. Moret continuaria en Estado.

La combinación ha sido discutida seriamente, y sólo dos objeciones hemos oído que merezcan consignarse. Una, que la cartera de Fomento irá á un ministro nuevo; otra, que en todo caso la crisis quedará aplazada para los días de la Semana Santa, aunque el Sr. Sagasta quisiera alargar la situación actual hasta después de aprobados los presupuestos.

Pero esto no lo quiere el Sr. Puigcerver.

GACETA OFICIAL

DE HOY

MARINA.—Decretos autorizando al ministro del ramo para adquirir de la casa Armstrong, sin las formalidades de subasta, 12.000 espoletas con destino á los buques en construcción.

Concediendo el pase á la reserva al vicealmirante D. Valentin de Castro Montenegro.

Ascendiendo á vicealmirante á D. Ramon Topete; á contralmirante, á D. Diego Mendez Casariego; á capitán de navío de primera á D. Domingo de Castro Perez; á capitán de navío á D. Ismael Warleta; á capitán de fragata á D. José de la Puente Bassabe; á teniente de navío de primera á D. Adolfo España, y á teniente de navío á D. Martin Costa y Llovera, en virtud del citado pase á la reserva del Sr. Castro Montenegro.

Disponiendo que el contralmirante D. Diego Mendez Casariego cese en el cargo de comandante de marina de Huelva.

Nombrando auditor general del apostadero de la Habana á D. Miguel Herrera.

HACIENDA.—Los nombramientos de delegados de Hacienda que damos en otro lugar.

GOBERNACION.—Orden dejando sin efecto un acuerdo de la Diputación provincial de Burgos que declaró compatible el cargo de diputado que desempeña D. Mendez con el de médico director de los baños de Aramayona, y con capacidad para ser diputado á D. José R. de Juana, farmacéutico titular de Miranda de Ebro.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decretos nombrando registradores de la Propiedad: de Herrera del Duque á D. Manuel Sordo Merodio; de Yeste á D. Francisco Sirvent Lopez; de La Bisbal á D. José Gaona; de Córdoba á D. Juan M. Algaba Trillo, y de Arzúa á D. Gregorio Varela Lopez.

FOMENTO.—Orden disponiendo que se provea por concurso la cátedra de Física y Química del Instituto de Logroño.

NOVEDADES TEATRALES

APOLO

Juan Matias el barbero, ó la corrida de Beneficencia.

Un lleno comparable al que habrá en la Plaza el día de la inauguración de la temporada. Muchas señoras y muchos caballeros, entre ellos todos los literatos y periodistas de la corte.

Para dar al público el color taurino que el asunto requería, estaban en un palco el duque de Veragua, en otro el empresario Sr. Menendez de la Vega, y repartidos en las demás localidades los toreros y aficionados más conocidos en nuestro redondel, y para que el espectáculo tuviera la necesaria propiedad, hubo su poquito de bronca antes de que se levantara el telon. El ruido se apaciguó cuando sonaron los

primeros compases de un alegre pasodoble que sirve de prólogo al sainete.

El pasodoble fué repetido entre estrepitosos aplausos.

Con estos auspicios tan felices, era de esperar que la *Corrida de Beneficencia* diera mucho juego; mas sucedió lo que suele acontecer con casi todas las corridas: la de anoche defraudó las esperanzas de los aficionados.

Hay en la obra detalles primorosos: rasgos de ingenio brillantes en la letra, números inspiradísimos en la música. Tenia que haberlos tratándose de dos autores de raro talento, como son Ricardo de la Vega y Chapi; pero en nuestro humilde juicio el sainete en su conjunto no añadirá un solo laurel á las coronas justamente conquistadas en otras obras por los dos autores.

Por lo que á Ricardo de la Vega se refiere, la obra adolece de monotonía, sobre todo en el segundo acto, y la mayor parte de los chistes, así de este acto como del primero, pecan, unos por lo subido de su color, y otros por falta de novedad. Por ejemplo, el chiste del asta del *corripeto* aplicado por el picador que sale en el sainete, al espada D. Carlos, pertenece á Lagartijo. ¿Dónde nos veremos luego?—pregunta un espectador á un piquero.—En el depósito de cadáveres. Este chiste pertenece al célebre Peluquin. Un picador ha dado un tumbó de latiguillo—Compare ¿quiere usted repetir la suerte, que no me entera? Este chiste pertenece á la historia.

A la música le sucede algo parecido de lo que les sucede á los chistes. Los números del segundo acto suenan agradablemente al oído; pero no brillan por su originalidad.

En el primer acto, en cambio, Chapi se revela en una preciosa combinación armónica que forma con una banda de música unos *couplets* que cantan unas cursis y una *mijita* de canto hondo. También en el primer acto se ve el fino ingenio y la verificación galana de Ricardo Vega en un admirable diálogo en seguidillas.

La obra dará entradas, porque hay en ella escenas llenas de color y de luz; preciosas decoraciones debidas al pincel de los Sres. Bussato y Bonardi, y tal propiedad en todos sus detalles, que hay más de un espectador que se estremece en su asiento cuando anuncia el clarín la salida del toro.

Entre los productos que posee la farmacia francesa no hay otro más útil y excelente que el *Sedlitz Chanteaud*, purgante salino, de eficacia probada para mantener la pureza de la sangre, prevenir las enfermedades inflamatorias y combatir el estreñimiento. El *Sedlitz Chanteaud* constituye la base del sistema de longevidad del Dr. Burgraeve.

Desconfiese de las falsificaciones del *Sedlitz Chanteaud* y de los medicamentos dosimétricos.

Depósito general: Sociedad Farmacéutica Española, G. Formiguera y Comp., Barcelona. Véndense en la mayoría de las farmacias de España y sus colonias.

Desde el 1.º de Setiembre de 1884, se *Sello de Garantía*, conteniendo las palabras francesas: *Union des Pharmaciens pour la repression de la Contrefaçon*, se aplica como un sello á los correctos en todas las cajas de píldoras que salen de la Farmacia del Doctor Dehaut, de París.

CASAMAYOR, Carrera de San Jerónimo, núm. 1. Abanicos, sombrillas, paraguas ingleses.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	Anterior	De hoy	Alas	Baja
4 por 100: al contado.....	64 80	64 45	»	0,45
— fin de mes.....	64 91	64 35	»	0,55
— pequeños.....	65 20	65 20	»	»
— exterior.....	66 00	66 00	»	»
4 amortizable: al contado.....	73 35	73 70	»	0,25
— pequeños.....	73 30	73 75	»	0,15
Bil. de Cuba: al contado.....	94 00	93 75	»	0,25
— carteras.....	00 00	00 00	»	»
Duda id. al contado.....	00 00	00 00	»	»
Anualidades id. al contado.....	00 00	00 00	»	»
Banco España, acciones.....	382 00	379 00	»	8,00
— Hipotecario id.....	00 00	00 00	»	»
— Id. cédulas 5 0/0.....	101 80	00 00	»	»
— Id. cédulas 6 0/0.....	000 00	000 00	»	»
— Obligaciones 6 0/0.....	000 00	000 00	»	»
— de Castilla, acciones.....	00 00	000 00	»	»
Letras: Londres, á 90 días vista.....	47 15	»	»	»
— 8 idem.....	48 85	»	»	»
— París, á 8 idem.....	49 45	»	»	»
— Berlin, á 8 idem.....	00 00	»	»	»

Descuento de letras: 4 por 100 anual.
Préstamos con garantías: 4 por 100 anual.

BOLSA

Madrid: contado, 00,00.—Fin de mes, 61,50 operaciones.
Barcelona: Interior, 64,50.—Exterior, 65,40.
París: 64,80.

BOLSA DE PARÍS

París 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65,90. Después, 64,87, 65,04, 61,85.
Londres 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,75.
París 17.—Fondos franceses: 3 por 100, 80,85; 4 1/2 por 100, 108,90.
Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 65,25.—Obligaciones de Cuba, 498,10 Consolidados ingleses, 101,91.
Ultima hora: 4 por 100 exterior, 65 5/8.—Idem amortizable, 00,00.
Londres 17.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 64,85.

Santo de hoy.

San Gabriel.

ESPECTÁCULOS

OPERA.—No hay funcion.

ESPAÑOL.—No hay funcion.
ZARZUELA.—8 1/2.—Funcion extraordinaria, á beneficio de D. Rosendo Dalmazo.—Arte y corazon.—Lectura del poema del Sr. Nuñez de Arce «Idilio».—Las cuatro esquinas.—El monólogo «La noche antes».—El marqués del Pimenton.

PRINCESA.—No hay funcion.

NOVEDADES.—No hay funcion.

APOLO.—8 1/2.—La gran via.—Los valientes.—Juan Matias el barbero ó la corrida de Beneficencia.

Segundo acto.

LARA.—3 1/2.—Turno 2.º par.—Mentir con provecho.—Yo y mi mamá.—El padron municipal.—Segundo acto.

ESLAVA.—8 1/2.—Turno 1.º par.—La fiesta de la gran via.—Las criadas.—Los caciques de Villa Mo-

na.—La fiesta de la gran via.

VARIEDADES.—8 1/2.—El proceso del can-can.—Segundo acto.—Toros de puntas.—Coro de señoras.

MARTIN.—8 1/2.—Dar la castaña.—Viva el puerto.

—Sin los dos.—El tío Petardo.

PRIOE.—8 1/2.—El Gran Mogol.

Est. Tip

ñaló el